

25/03/2008

JUAN CARRERO SARALEGUI

El delirio de los "emperadores" caídos y la *desmemoria* de otros

Juan Carrero responde a Chenchó Arias: sí hubo pacifistas preocupados por Ruanda al igual que después por Irak

Chenchó Arias, ex embajador de España en la ONU, al cumplirse el quinto aniversario de la guerra de Irak, justificó el apoyo del Gobierno de Aznar a la invasión y criticó la selectividad con que operaba el pacifismo español. En su opinión, la oposición a la guerra era porque los promotores de la misma eran los EEUU y para justificar su hipótesis se pregunta "cuánta gente protestó cuando trascendió que en Ruanda habían sido asesinadas 800.000 personas en 100 días". Pues bien, una semana después, Juan Carrero Saralegui, presidente del Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos, recuerda al diplomático que sí que hubo españoles que denunciaron -y siguen denunciando- el genocidio de Rwanda. De hecho, le recuerda una reunión celebrada en 1997 con el entonces ministro de Exteriores, Abel Matutes, en la que participó el propio Arias. Ésta es la respuesta de Carrero a la *desmemoria* de Chenchó Arias:

El delirio en el que han acabado tantos "emperadores" caídos es algo bien sabido

Y sin embargo no deja aún de sorprenderme la locura de Adolf Hitler, por ejemplo, en un Berlín ya arrasado: "El pueblo alemán no ha sido digno de mí". Las recientes declaraciones de Aznar sobre la magnífica situación actual en Irak no se alejan tanto de aquellas. En este marco acaban de aparecer otras más inteligentes de un diplomático al que conocí personalmente en 1997, Chenchó Arias. [Acusa a la sociedad española de practicar un "pacifismo selectivo"](#), en función de sus fobias antiestadounidenses, de no haber protestado por el genocidio de Ruanda porque los EEUU no estaban implicados en él como en Irak.

No puede haberlo olvidado

El 24 de febrero de 1997, en Bruselas, tras cuarenta y dos días de ayuno y gracias a las gestiones de la eurodiputada mallorquina del PP Francisca Bennasar, fui recibido por el ministro Abel Matutes, momentos antes de que los ministros de exteriores de la UE debatieran una posible intervención militar humanitaria en el Zaire para salvar la vida de cientos de miles de refugiados hutu ruandeses que eran perseguidos y asesinados como alimañas. A él le acompañaba Inocencio Arias. A mí la diputada del PSIB, Mercé Amer. El momento era intenso, la tensión flotaba en el ambiente y Chenchó no puede haber olvidado aquel encuentro.

Una carta representativa

Acababan de ser asesinados en Ruanda tres cooperantes españoles de Médicos del Mundo y la diplomacia española ni tan sólo había levantado la voz. Tuvo que ser una italiana, la Comisaria Bonino, la que clamase contra ese triple crimen. Y por añadidura yo les llevaba y les entregué en mano la carta que había escrito en esos días. Carta que habían firmado ya 19 premios Nobel y los presidentes de todos los grupos políticos del Parlamento Europeo. Estaba dirigida al Consejo de ministros de la UE, pero sobre todo al presidente Clinton responsabilizándolo de ese gran conflicto en el África Central. Responsabilidad que el tiempo está confirmado y que el señor Arias debería conocer. Por eso me extrañan sus recientes declaraciones.

Intereses velados

Es verdad que en torno al conflicto de Ruanda se ha creado interesada y sistemáticamente mucha confusión. Pero es una confusión que sigue el mismo esquema que la creada respecto a Irak: "verdades" simples y maniqueas. El dictador Sadam versus las "razonables" aspiraciones de las grandes petroleras y las "desinteresadas" estrategias de EEUU y sus aliados. Los genocidas hutu frente a los "nobles liberadores" del Frente Patriótico Ruandés ("liberadores" no sólo de Ruanda sino sobre todo del rico Zaire). Aunque éste se ha conseguido hacer pasar por un conflicto meramente étnico. EEUU, junto a

otros aliados, y las multinacionales mineras de su órbita, no han aparecido tan descaradamente en escena, han podido actuar a través de terceros. Pero de un diplomático como Chencho Arias cabría esperar una mayor información. O al menos que no hablase de lo que no conoce bien. Y sobre todo que no utilizase lo que desconoce para criticar a la sociedad española y relativizar la infamia que fue la agresión a Irak.

Símbolo mundial de resistencia

Arias debería saber que los EEUU son también el gran padrino en este otro gran conflicto. No debería haber olvidado que ya en 1997 fueron ellos los que boicotearon la intervención internacional que habría salvado cientos de miles de vidas en el Zaire. Lo que les interesaba era el rápido avance militar de sus aliados hacia el control de los yacimientos mineros, sin obstáculos humanitarios. Como en Irak interesaba el control de los pozos petroleros, sin enredarse en la protección del pueblo de Irak y su patrimonio. Debería saber que la sociedad española, y en especial Cataluña y nuestras Islas Baleares, han sido un símbolo mundial de resistencia popular no sólo frente a la guerra de Irak sino también frente los crímenes de Ruanda ya desde 1994. Y que ahora las recientes órdenes de arresto del Juez Fernando Andreu contra la cúpula político/militar del actual gobierno de Ruanda, resultado de la Querrela presentada por nuestro Forum, son un molesto obstáculo para el gran proyecto anglófono en el África central, que incluye el AFRICOM, el Comando unificado del Pentágono en África.

Una sociedad desinformada

Expertos como Wayne Madsen, la enviada especial de Clinton a Ruanda y Zaire Cynthia Ann McKinney o Boutros Boutros Gali, vienen ya denunciando todo esto desde hace años. Es verdad que respecto al África Central no ha habido grandes movilizaciones. Pero ha sido así no sólo en España sino en todo el mundo. Porque nuestras sociedades tan desinformadas y manipuladas no se acaban de enterar aún de que los intereses en África Central son tan importantes como los de Oriente Medio y la tragedia allí es mayor aún si cabe. El señor Arias puede darle cuantas vueltas quiera, pero lo de Irak no son otra cosa que crímenes contra la humanidad. Por el contrario lo que nos mueve a nosotros no es nuestro antiamericanismo sino el sufrimiento de los pueblos y nuestro anhelo de un mundo más justo y en paz.

Juan Carrero Saralegui es presidente de la Fundació S´Olivar y presidente del Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos